

Palabras del Rector de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Dr. Jesús Alejandro Vera Jiménez. Inauguración de la Feria del Libro "Para leer en libertad" de la UAEM. Lunes 2 de mayo de 2016. Explanada principal del Campus Norte Chamilpa.

Estimado Paco Ignacio Taibo II
Estimados miembros del Patronato Universitario
Estimadas compañeras y compañeros universitarios

Muy buenos días, es un honor estar hoy entre ustedes en este día tan significativo para la comunidad universitaria, en este espacio siempre abierto a toda la sociedad morelense, donde tendremos la oportunidad de compartir la alegría y la emoción de disfrutar durante cinco días completos esta maravillosa Feria del Libro "Para leer en libertad".

Una Feria que es, en su sentido más real, una celebración colectiva al libro y al lector, al acto liberador de la lectura, la cual no sólo pondrá ante nuestros ojos y nuestras manos cientos de importantes obras, sino también pondrá ante nuestro corazón y nuestro intelecto, la generosa y enriquecedora proximidad de sus autores, tanto como la resonante cercanía de los músicos, poetas y artistas que nos estarán obsequiando muestras de su extraordinario talento.

Expreso mi agradecido reconocimiento a la Asociación Civil "Para Leer en Libertad", coordinada por Paco Ignacio Taibo II y Paloma Saiz Tejer, por su invaluable apoyo para concretar esta trascendente iniciativa promovida por el Patronato Universitario de la UAEM, a través de su Consejo Directivo y su director general, Mario Caballero Luna, una iniciativa que ha congregado la entusiasta y solidaria participación de diversas unidades académicas y dependencias universitarias, así como del Instituto Morelense de Radio y Televisión, a quienes también les expreso mi profundo reconocimiento y gratitud.

Es muy satisfactorio y motivador, tener entre nosotros a Paco Ignacio Taibo II, un "rebelde móvil", ha dicho de sí mismo, cuya "Brigada Para Leer en Libertad" va de calle en calle, de barrio en barrio, de comunidad en comunidad, llevando cientos de tianguis y manteos de libros, de tendedores de poemas, a miles de lectores de todo el país, un modo feliz de dar emprendimiento a la libertad en movimiento, a los caminos que llevan a la libertad, proveyendo a las y los jóvenes de ideas, de inquietudes, de motivaciones para luchar por todo cuanto los hace sujetos conscientes, autónomos, solidarios, fraternales, libres para decidir su propio devenir en compañía de los otros.

Prolífico escritor, editor y lector en el extremo de la pasión radical por la palabra, activista político de izquierda, maestro universitario, Paco Ignacio Taibo II es un revolucionario sin fronteras, sin ataduras, sin dependencias ideológicas y, por ello, un acucioso investigador y recreador de la realidad histórica, filosófica y política del país y del mundo, en la que halla los filos sutiles de la ironía precisa, contundente e irrefutable para burlarse con elegancia de las lógicas del poder, de

las lógicas comerciales o académicas, o de cualquier otra donde impera el dogmatismo, la uniformidad, el autoritarismo, la intolerancia y la banalidad.

Es alguien que formado en las luchas emancipadoras, populares, literarias y culturales, nos puede decir sabiamente: “Donde Lenin falla, Robin Hood tiene razón”, o también: “Éramos una generación que leyó con gran libertad, que rompió con los marxistas neanderthales desde la izquierda. Nos decían que la nuestra era literatura de evasión y nosotros respondíamos beligerantemente que evasión era escaparse de la cárcel. La batalla por el concepto de evasión la ganamos”.

Permítanme citar una más de sus incisivas respuestas, a una pregunta que le hicieron de si el optimismo es bueno. Dijo: “No, el optimismo no es bueno, es necesario. La diferencia entre un optimista y un pesimista es que los pesimistas sufren antes, durante, y después. Los optimistas sufrimos sólo después”.

Gracias Paco Ignacio, gracias por estar aquí, en este espléndido día, gracias por tu contagiosa presencia, por todo el apoyo que le has dado a esta Feria del Libro de la UAEM. Efectivamente, todos necesitamos de ese optimismo esperanzador, de ese optimismo combativo, de ese optimismo de las utopías que incitan a la acción creativa y transformadora, de ese optimismo de las resistencias o resilencias, que nos impulsan a cambiar las situaciones de adversidad, de vulnerabilidad, de opresión, de despojo y violencia, como las que hoy padecemos.

Hoy, justo en medio del dolor y el sufrimiento de millones de víctimas de la violencia, la corrupción, la impunidad y la codicia de quienes sirven a los intereses del poder y del capital expoliador, todos necesitamos poner en marcha un proyecto colectivo de esperanza compartida, en el que se entretrejan las voces y los saberes de las comunidades y de los pueblos, con las voces y los saberes de las y los universitarios.

Hoy, justo en medio de la desigualdad, la inequidad y la injusticia que hacen inaccesible una vida digna, significativa y productiva para la inmensa mayoría de la población del país, las y los universitarios tenemos que ejercitarnos en la humildad de escuchar al otro y desde ese escuchar solidario darnos a la tarea de construir con las comunidades y los pueblos ese proyecto de esperanza que necesitamos para erradicar tanto horror y tanta desolación, así como para asentar vías de convivencia inclusivas y sostenibles, vías efectivas para la reconstrucción del tejido social.

Esta Feria del Libro, esta festiva celebración al libro y al lector, a la lectora, es una expresión libertaria de quienes rechazamos ser arrastrados al infierno del utilitarismo y del consumo depredador, de quienes repudiamos a esos envilecidos acaparadores del poder, a esos que se aferran a sus arcas llenas de pudrición, de privilegios y prebendas, a esos que creen ilusamente que podrán seguir deteniendo y reprimiendo indefinidamente la participación ciudadana y el ejercicio de las libertades democráticas.

En efecto, en tiempos de crisis y desasosiego, en tiempos de emergencia nacional, cuando la búsqueda de sentido y de expresión en libertad se convierte en una fuerza movilizadora de transformación, es urgente que despleguemos con audacia nuestra responsabilidad social y exploremos nuevos cauces que permitan revertir el infame modelo económico neoliberal y mercantilista que nos extrae la vida, despojando al mundo entero de su propia sustentabilidad.

A los millones de jóvenes sin oportunidades de estudiar y de integrarse a una vida productiva, a los millones de víctimas de la demencial violencia y desigualdad, les decimos que no están solos, somos también millones quienes en todo el país, en Morelos, estamos organizándonos para cambiar desde la raíz este estado de generalizada pauperización económica y política, refundándonos como sociedad, como instituciones de educación superior y como sujetos convivenciales con pleno sentido de nuestro compromiso social.

Quienes hacen de la lectura y la escritura un modo de vivir en libertad, un modo de vivir la biblio-diversidad de las culturas y de la vida misma, recrean y crean mundos paralelos, convergentes o divergentes a la realidad, enriqueciéndola, desdoblándola, transformándola o entendiéndola desde sus múltiples y diferentes dimensiones. Hacen realidades propias que se reafirman, se desdibujan o se multiplican al fluir hacia los otros y desde los otros hacia ellas.

Hagamos de esta Feria del Libro, del acto de leer en libertad, una experiencia enriquecedora que abra nuestros sentidos y nuestra mente a otros modos de percibir y concebir la realidad, démonos tiempo y oportunidad para que vuele nuestra imaginación dentro de esas realidades otras que nos circundan y, a veces, afortunadas veces, nos habitan y las habitamos para disfrutar el goce de conocernos como otros, de acompañarnos con la reconfortante cercanía de otros.

Por una humanidad culta

Una Universidad socialmente responsable.

Muchas gracias.